

# España trabaja en vertebrar la 'ciencia abierta' bajo el amparo de un plan

Europa planteará a los investigadores que publiquen sus resultados en acceso abierto a partir de 2020

C.M.L.  
Madrid

El Gobierno y la Generalitat de Cataluña han expresado su voluntad en los últimos meses de implementar la ciencia abierta con planes nacionales. A nivel europeo, la Comisión Europea junto con 12 organismos nacionales, todos ellos financiadores de I+D, impulsaron el mes pasado el Plan S, una iniciativa en la que se comprometían a exigir a los investigadores financiados con sus fondos que publicasen los resultados de los proyectos en acceso abierto e inmediato a partir de 2020.

Para seguir avanzando en este sentido tuvo lugar hace unos días un encuentro organizado por Biotat y la Obra Social "la Caixa", donde se puso de manifiesto la necesidad de avanzar en la revisión del sistema de evaluación de los investigadores. Algo "imprescindible para impulsar la ciencia abierta". Este movimiento promueve una investigación más accesible para todo el mundo, que sea eficaz, reproducible y transparente.

Como apunta Michela Bertero, colíder de BDebate y jefa de Asuntos Científicos e Internacionales del CRG, a GM la idea es ir más allá de los indicadores. Actualmente, muchas veces la evaluación de la carrera profesional de un investigador sigue centrándose en el número de publicaciones y el factor de impacto de las revistas científicas donde aparecen sus artículos.



La ciencia abierta es un movimiento que promueve una ciencia más accesible para todo el mundo, que sea eficaz, reproducible y transparente. Así se puso de manifiesto en la jornada organizada por Biotat y Obra Social "la Caixa".

De esta manera, distintos movimientos internacionales ya han subrayado la importancia de revisar este sistema para mejorar la forma en que se evalúa la calidad de los resultados y el impacto de la investigación, como la Declaración de San Francisco de Evaluación de la Investigación. Aparte de la cantidad, la evaluación de la investigación también debe tener en cuenta la calidad.

Durante el encuentro, René Von Schomberg, investigador de la Comisión Europea, comentó que el sistema de evaluación actual genera eficacia a nivel individual, pero ineficacia a nivel sistémico. Esto hace que, por ejemplo, el nivel de publicaciones en Europa sea muy alto, pero no se traduzca en niveles parecidos de innovación. Por eso, la Comisión Europea se plantea invertir en

coaliciones multiactor que trabajen de manera cooperativa para buscar mejores soluciones a problemas persistentes y complejos.

Los participantes admitieron que aún queda un camino largo y duro por recorrer, que debe empezar por un modelo de evaluación diferente al actual. Los expertos propusieron un nuevo modelo de evaluación que debería ser más flexible, tener en cuenta la variedad de áreas de investigación, el contenido de los artículos científicos — y no solo sus métricas—, y el impacto de los resultados en su contexto. Estas y otras preocupaciones de la comunidad científica se incluirán en un documento, en proceso de elaboración durante las próximas semanas, tal y como apunta Bertero, para redactar una serie de recomendaciones para las instituciones locales, regionales, de ámbito estatal y europeo que les ayuden a impulsar la ciencia abierta.

Por otra parte, también se puso énfasis en crear incentivos para mejorar la reproducibilidad de los experimentos. Otras ideas pusieron en valor los laboratorios ciudadanos y otras iniciativas participativas para incluir a diferentes actores en la investigación. A nivel más general, los expertos convinieron la necesidad de promover una cultura más colaborativa en la que se compartan los resultados, así como los datos y los procesos para llegar a ellos.

## La importancia de invertir en vacunas para mejorar el futuro de todos

JULIA ALMAGRO  
Madrid

Durante un encuentro organizado el pasado día 10, por Pfizer y la Asociación Nacional de Informadores de la Salud, varios profesionales del sector analizaron por qué las vacunas marcan un hito esencial en la Historia de la Humanidad.

Así, Mara Garcés, pediatra del Centro de Salud Nazaret, de Valencia; Federico Martiñón, jefe del Servicio de Pediatría del Hospital Clínico Universitario de Santiago de Compostela y Ángel Gil, catedrático de Medicina Preventiva y Salud Pública de la Universidad Rey Juan Carlos compartieron con los asistentes su visión.

Para Mara Garcés, debemos hacer memoria y recordar que hasta hace relativamente poco, enfermedades como

la viruela, la polio y la meningitis causaban auténticos estragos. "Las vacunas llegaron para marcar un antes y un después. Ellas nos permitieron alcanzar niveles de bienestar y salud que ni siquiera habíamos imaginado. Debido a su gran eficacia podemos asegurar que la viruela ha sido erradicada y que otras enfermedades infecciosas siguen el mismo camino". Garcés hace un llamamiento a que no olvidemos lo que hemos dejado atrás y luchemos porque nada ni nadie ponga en riesgo lo logrado.

Federico Martiñón alabó las bondades del calendario vacunal español, pero también quiso hacer patente que existe un margen para la mejora. Además, lamentó la escasa inversión que se dedica a las vacunas, ya que éstas suponen tan sólo un uno por ciento del gasto dedicado a Sanidad, una cifra



En la foto, de izquierda a derecha: Fernando Martiñón, Mónica Piñuela (Jefa de Comunicación en Pfizer), Fernando Comas (Vicepresidente de Anis), Mara Garcés y Ángel Gil.

irrisoria si tenemos en cuenta lo mucho que ahorran al SNS.

Por último, Ángel Gil recordó el papel clave de las vacunas de cara a lograr un

envejecimiento saludable, sobre todo en una población que tiende a la prevalencia de la tercera edad y en la que abundan las enfermedades crónicas.